

CAPTURAS ESTÉTICAS... SUJECIONES IDENTITARIAS.

Dra. Ondina Rodríguez Briceño.
CIE-UJA

Resumen:

Capturas Estéticas... sujeciones Identatarias

La seguridadcertidumbre de las sujeciones identatarias, como continuidad, se considera frente a una discontinuidad en el orden de la expectación, la creencia y la creación. Esta discontinuidad o esta suspensión son una vivencia (otra vivencia), otra visión, otra condición y otra sujeción identataria: la creación y la creencia producen el quiebre de la continuidad espacio-tiempo. El espacio (iglesia, museo) es afín a creencias y ritos. El ejemplo considerado es el del crucifijo; sin poder ser tocado (el museo), tocado hasta su desgaste (en la iglesia).

La expresión conductora (en que creen los que no creen) no comprometerá, en sus aspectos, a la existencia pero sí es un embargo de esta. En el yo creo (lo creído) y en lo creado – como arte y religión – vivimos la suspensión temporal-espacial que nos libra de la isotopía de la condición histórica.

Palabras claves: crear, crecer, iglesia, museo, simulacros, sujeciones identatarias.

Abstract:

Aesthetic captures... Identity subjections

The secure certainty of the identity subjections, as continuity, is considered in front of a discontinuity in the order of the sense of expectancy, the belief and the creation. This discontinuity or this suspension is an experience (another experience), another vision, another condition and identity subjection: the creation and the belief produce breaks of the continuity space-time. The space (church, museum) is compatible to beliefs and rites. The considered example is a crucifix; without power to be touched (the museum), to be touched until its wearing down (in the church). The conductive expression (in which those who do not believe, believe) will not jeopardize, in its aspects, to the existence but it is an exception of this. In "I believe (the believed thing) and in the created thing - as art and religion - we lived the temporary-space suspension that frees the isotopic condition of history.

Key words: to create, to grow, church, museum, maneuvers, identity subjections.

CAPTURAS ESTÉTICAS... SUJECIONES IDENTITARIAS.

Dra. Ondina Rodríguez Briceño.

0. Preliminar.

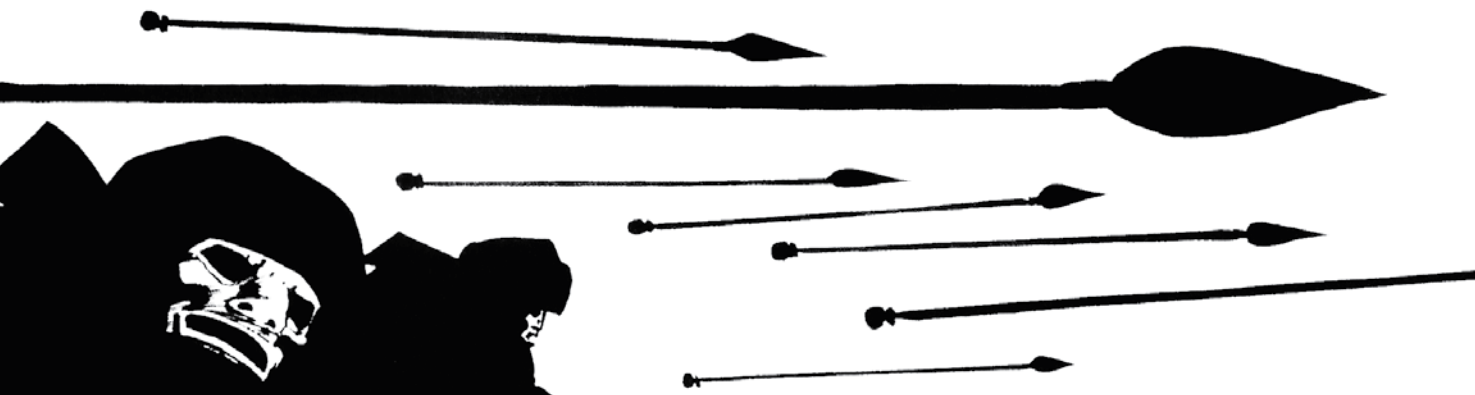
La propuesta artística y las axiomáticas propias de las categorías de lo artístico y lo estético se desarrollan en un horizonte de momentos de encuentros y desencuentros.

La línea no resulta única a los ojos de cualquiera y se vuelve una más entre aquellas que funcionan dentro de la trama general que hace que los conjuntos significantes lo sean para una cultura u otra; una trama que es nutrida por el carácter temporal de coexistencia de las propuestas y del pensamiento no puede desentenderse del carácter complejo de su articulación. Entonces es posible comprender cómo la proyección de las trazas axiológicas tiende a materializarse o a desmaterializarse a partir de las fisiognómicas globalizantes o fragmentarias de carácter social, ideológico, topológico, religioso e incluso cartográfico.

Uno de elementos que inciden en la superficie, el contorno o la figura que resulta de este estado de la cuestión proviene del contraste entre lo uno y lo otro, y es este contraste el que nos aproxima a una imagen de lo múltiple basada en su esencia por las relaciones de la diferencia, la igualdad, la complementariedad. Pero junto a este rasgo colectivo sabemos que las axiologías han permanecido ancladas a la discusión general sobre el sujeto, ese sujeto cuyo carácter identitario cada vez más se diversifica, por ejemplo pensamos en el sujeto que se suma al colectivo o se resta de éste, en el sujeto que teje simulacros, que trabaja el sentido lúdico de una manipulación que le hace ser el mejor, en el sujeto que provoca y en aquél al cual todo le es indiferente. Digamos que lo colectivo y lo individual, son las dos caras más conocidas de la identidad y que además podemos reconocer en el eje de discusión arte/ religión propuesto en el contexto de la relación entre estéticas y sujeciones identitarias. En este texto abordo el problema de las capturas estéticas y me limito a exponer algunos apuntes en relación con la situación temporo-espacial que éstas desencadenan en el marco de las relaciones de valor que este eje supone, tomando el sentido -mas del común que de la teoría- de tales sujeciones. Veamos.

Crear y creer.

Por lo general se piensa o se siente que la creación y la creencia son estados de



CAPTURAS ESTÉTICAS... SUJECIONES IDENTITARIAS.

Dra. Ondina Rodríguez Briceño.

suspensión en los cuales, tanto el sujeto que crea como el sujeto que cree y para ambos casos, el sujeto que especta o participa de lo creado, pueden llegar a coincidir en el hecho o proceso de una concreción o captura de un continuo espacio-temporal, y cuando no, por lo menos vivir un efecto de sentido cercano a este continuo.

Así, tanto la práctica artística como la creencia parecieran ser contrapartidas espacio-temporales que se ofrecen al sujeto frente al espacio- tiempo ordinario, caracterizado por un orden que disimula su estado imperfecto, la aparente secuencia y sucesión de este tiempo-espacio en el que estamos sumergidos día a día y que a fin de cuentas, nos conduce a la situación de una forzosa obligatoriedad a permanecer concientes del tiempo en el tiempo contable y del espacio en el espacio medible.

Luego, la idea de que el arte y la creencia puedan ser consideradas como discontinuidades dentro de este tiempo-espacio ordinario invierte su semántica. Sí vivimos en esta imperfección, en esta discontinuidad constante -como se afirmaba a mediados del siglo pasado- y sí la creación y la creencia producen un quiebre, lo será entonces para ofrecer otra vivencia, otra visión, otra condición para este estado de cosas y otro sentido para nuestras sujeciones identitarias.

Cuando recuperamos en la experiencia estética el carácter sensorial, la captura se muestra como un estado alcanzado por el sujeto en la recepción en la cual, el sentido de en y fuera del texto, puede ser análogo al sentido de en y fuera del tiempo, en y fuera del espacio. En este estado, se define la gradación de una situación empática que parte de la obra que consigue en el sujeto la neutralización de lo fundamental del tiempo y del espacio que es la /duratividad/ y la /extensividad/.

De modo que, la propiedad de instituir el acontecimiento estético y el estatuto de este acontecimiento construido se encuentran ahora dentro de la propuesta artística con sus distintas y autónomas arquitecturas, y son estas últimas las que irrumpen en el sistema de las artes en el cual se proyectan y en los otros sistemas de la cultura. La referencia es inmediata a aquellos objetos y propuestas que se encuentran vinculadas al imaginario de la creencia y que irremediamente detonan una carga de sentido sobre la legitimidad de lo creado y de lo creído por el sujeto. Y esto sucede por una parte, a raíz de los valores que ponemos a circular en estos objetos y por otra parte, por el juego de la intencionalidad del autor, que trasciende el hecho de un sentido primordial de la obra u objeto, y se vuelve su filosofía, su concepto, o su materialidad que contempla las variaciones figurativas (iconicidad-abstracción), las variaciones en la representación y la significación o fuera de ellas).

Si el arte puede producir este quiebre, estas propuestas que van desde las más tradicionales hasta algunas recientes suponen estrategias de doble captura que hipercodifican a este sujeto en su condición de materia sintiente y por lo tanto, en sus

CAPTURAS ESTÉTICAS... SUJECIONES IDENTITARIAS.

Dra. Ondina Rodríguez Briceño.

sujeciones o pertenencias, en la medida en que esta proyección de "significaciones" incide en la concreción estética.

2. ¿Cuál fe es ciega?.

Por ejemplo, en algunos casos, el sujeto suele estar encaminado a establecerse en los límites de un umbral donde identifica claramente las dimensiones de sus sujeciones en el ámbito de lo artístico y de lo cultural y puede ver cómo estas llegan a fusionarse en virtud de alguna causa que puede considerar legítima, de acuerdo a la visión que le es por lo general contemporánea, este es caso de las obras que encontramos en las iglesias y es el caso también de las que encontramos en un museo. En ambas situaciones el sujeto puede comprender que las dimensiones artísticas se desplazan en virtud de los lugares, los cultos y los ritos o que las dimensiones culturales se desplazan en estos otros los espacios reconocidos dentro de las instituciones artísticas y que son también espacios de congregación –digamos que- con otros ritos. Baste pensar en un crucifijo detrás de un cristal que sólo puede ser mirado en un museo y los pies de un crucificado en una iglesia desgastados por el toque diario de los creyentes. En un espacio se puede tocar, en otro no, y este asunto no es una paradoja, puesto que se trata de un problema de materialidades. A mi modo de ver, en ambos espacios se conserva lo creado y en ambos espacios se conserva lo creído de lo creado. Esto explica la fe ciega de conservar una imagen del siglo XVIII, porque es un documento de un momento, de una visión de mundo, que muestra la práctica de los imagineros de entonces y se expone como patrimonio, y se guarda, y se presta, y se traslada y se esconde y se vuelve a mostrar, mientras que en otro permanece expuesta por que la fe convocada también es ciega a una sujeción identitaria que lo trasciende todo.

De igual manera, el sujeto ha visto cómo el valor narrativo o cultural se desplaza ante el exhibicionismo de las proezas artísticas o cuando ambos narración y exhibición se conjugan y entonces comprende que un espacio museográfico esté concebido para contribuir a este doble estado, y ve la Crucifixión de San Pedro a reclinar en medio de una sala que ha sido intencionalmente oscurecida para acentuar todo el dramatismo del texto pictórico. Entonces, una vez sí, una vez no y algunas también ¿y cómo saber o cómo sentirse estar preparado para...?, ¿importa todavía saber o no importa ya saber alguno? ¿cuántas veces los iconos han sido decapitados o los lugares donde se encuentran bombardeados?.

Situaciones a éstas se nos han vuelto tan comunes y sin embargo, estos momentos creo que afectan más no tanto en el proceso de aceptación y de conocimiento de cómo funcionan los espacios, los tiempos sociales y en éstos el sistema de los objetos, para esto hemos creado un mecanismo autosuficiente como las señaléticas. A mi juicio, estas situaciones afectan más a una sujeción extraña e íntima que tiene que ver con

CAPTURAS ESTÉTICAS... SUJECIONES IDENTITARIAS.

Dra. Ondina Rodríguez Briceño.

la certidumbre, y que en estos casos habrá que suponer que es un simulacro más del espacio-tiempo ordinario. Es decir, mientras más conciente del tiempo y de espacio estoy, más participo de este orden que enmascara, más me identifico con un conjunto de expectativas resueltas previamente y más cómodo me siento, con el uno, con el otro, con lo múltiple.

3. “ Me haces bien, me haces mal...”

Pero hay otros casos artísticos y estéticos en los cuales la búsqueda se intensifica y las identificaciones, las pertenencias, las sujeciones entran en juego porque es precisamente de esto que tratan. El juego de una intencionalidad se establece como tópico posible en la imposibilidad de una distensión de la certidumbre. Es en estos casos donde el simulacro de una perversión puede alcanzar la materialidad artística, y su carácter imperdonable impide que se fracturen las superficies de las sujeciones. Porque las afección se desplazan al ámbito íntimo y porque en este ámbito, absolutamente todo importa. Digamos, porque el sujeto puede comprender la búsqueda del otro, de lo múltiple, pero su crítica, su visión, atenta contra la de otro o la mía. Porque si se trata de sujeciones, hay derecho a la réplica, bulliciosa o indiferente, pero la hay. El todo depende ahora del grado en que estas sujeciones se afecten, hacia donde nos dirijan, hasta qué punto podamos sostenernos en relación con lo creado y lo creído, y hasta dónde se puede soportar la inagotabilidad de los discursos sean escritos o sean visuales, y la inagotabilidad de eso de lo cual tratan.

Si por ejemplo quisiéramos responder la pregunta de Eco ¿en qué creen los que no creen? tendríamos que considerar en este tiempo a Da Vinci, o el Código, pero es una elección, visual o escrita, de un texto artístico o estético en ambos casos, una pintura, un *bet seller*. De modo que si aquellos que no creen han llegado a por lo menos al arte o a sus simulacros ya podría ser suficiente por hoy. Mañana será otro día para comprender la moraleja del cuento de los emperadores, la de la historia del grial o la de Jack y las habichuelas, o la de la luz que va a penetrar por un orificio en la catedral de Chartres en este próximo solsticio y tocará algunos que recorren incansablemente y esperanzadoramente el laberinto que se encuentra en su piso. Hay toda una diferencia en la decisión de creer en unas palabras que faltan en un manuscrito o de creer en las que sí se encuentran en otro y creo que esto es pues relativo a estas sujeciones. Por lo pronto, no decimos juzgar, decidimos coexistir junto a éstos y aquéllos, pero tomando partido en el Yo creo que define y explica Bof (en Barbaglio y Dianich: 1982) en este Creer, no se añade nada a lo que se conoce de la realidad, no se suman otras noticias que trascienden las posibilidades humanas, no se comprometen los aspectos de la existencia. Hay una implicación total, de modo que nada de la persona queda excluido de la fe, como si entonces algo no tuviera que ver con ella, la creencia es en últimas, un asentimiento, una libre aceptación de ese embargo de la propia existencia.

CAPTURAS ESTÉTICAS... SUJECIONES IDENTITARIAS.

Dra. Ondina Rodríguez Briceño.

Lo dicho hasta ahora indica que la búsqueda del sujeto ya trasciende las dos naturalezas divina/humana, las dos concepciones de razón/espíritu e incluso la del develamiento/ocultamiento como una vuelta prometeica a la aletheia griega, el sujeto de búsqueda se vuelve proyecto y acontecimiento. Los ejes de estas profundas relaciones (o micropolíticas) no sólo dejan sus rastros en la generación de un texto, una propuesta, sino en la semiosis que puede construirse, y por tanto en todas las tramas de la concreción, como si nada impidiera una suerte de relatividad que le es propia a una búsqueda que no es definitiva y que se muestra, legítima, y en este sentido, como un proceso.

En esta búsqueda hay una crítica a las sujeciones identitarias, y esta suerte de crítica es otro modo de permanecer sujeto a... los desencuentros, a la distinción, al no en relación con, a los escepticismos depurados y brillantes que desencadenan capturas estéticas y que siendo de una u otra forma, permiten el quiebre, la suspensión y la aprehensión de un continuo. Bien por que el abismo producido es tan profundo que conduce al sujeto a una ratificación de sus sujeciones, o bien porque no hay abismo y la sujeción es el modo más natural de ser. Bien porque el Yo creo no supone la salida de este embargo de la existencia, o bien porque aquello por estar alejado de este embargo, reconduce de igual modo a la certeza. Bien porque reconozco la búsqueda en otro, o finalmente porque se que su embargo es momentáneo y el sujeto se desentiende de este transito de decisiones y vive su vida lo mejor que puede, es decir con una creencia a la carta.

¿Dónde están los puntos de cruce? ¿Dónde queda la aprehensión del continuo propio de una propuesta artística y de aquel imaginario que nos hace movernos entre los ritos y los cultos? ¿A cuál tiempo y a cuál espacio pertenecen entonces mis sujeciones identitarias?. Acaso también habrá alguna señalética que nos informe y declare al final de este estado de coexistencias, aquí identifíquese, sujétese, permanezca, aquí comprenda que se trata de arte, aquí comprenda que se trata de la fe, aquí usted no puede tocar, aquí llore por sus pecados y su redención. La ironía puede extenderse y decirnos "esta no es su Virgen de Guadalupe", "este si es su crucifijo", "este es el cuerpo de él", "estos corazones son de res", "esta es una publicidad", "este sí es su Corazón de Jesús".

4. "Somos cuando somos".

Esto es un ejemplo de la discontinuidad y de la imperfección a la cual referí al comienzo, y creo que justo en ese momento en que el arte y la religión nos sacan de todo esto y vivimos la certeza de nuestras sujeciones identitarias, podemos vivir una captura estética, un continuo que nos trae la evocación de la unidad perdida, de lo que realmente "somos cuando somos", de un deslumbramiento que opera en esta suspensión

CAPTURAS ESTÉTICAS... SUJECIONES IDENTITARIAS.

Dra. Ondina Rodríguez Briceño.

temporal-espacial y que resulta tan cercano a experimentar un estado de espera que quebranta la isotopía de la condición histórica; y que pasado el momento de esta captura sólo queda en el sujeto la espera de una conjunción por venir.

Sigo estando de acuerdo en que cuando el sujeto se aleja de la discontinuidad imperfecta puede retornar luego con esa garantía que le devuelve por ejemplo, al "regusto" de una imperfección, y esto, en medio de mis sujeciones identitarias tiene su origen en los momentos de certidumbre en los cuales permanezco sujeto a lo que soy y que en su mayoría, han sido provocados por el creado y lo creído, es decir, por el arte y la religión.

Referencias.

Ardusso, Franco. (2000). Aprender a creer. Las razones de la fe cristiana. Bilbao: Sal Térrea.

Bof, G. (1982). Fe. En: Barbaglio y Dianich. (1982). Nuevo Diccionario de Teología. Madrid: Ediciones Cristiandad. p.p. 572-596.

Dillón, María Verónica. (2004). Ser cristiano, ser estésico. ESCRITOS. 28. Julio-diciembre [2003]. p.p 47-66.

Dorra, R. (2002). Tu cuerpo tan herido. ELEMENTOS. 46, 9. Junio-Agosto. p.33 ss.

Eco, Humberto (1998). En que creen los que no creen. Colombia: Planeta.

Landowsky Dorra y A.C de Oliveira. (ED). (1997). Semiótica, Estesis, Estética. Sao Paulo: Educ- / Puebla: Uap.

Greimas, A. J. [(1987] 1997). De la imperfección. México. F.C.E.

